Domingo, 31 de enero de 2016

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE LOS COCOS, CÓRDOBA, ARGENTINA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Devocionario por el Ecumenismo y por la Unidad en la consciencia humana

Cuenta de unión

Señor,
por la unión de la humanidad a Tu Propósito de Amor,
rogamos por Tu Presencia
en las diferentes naciones, pueblos y religiones,
que la Cultura Universal sea una realidad en la Tierra.

Amén

Primera decena

Por el Poder de la Divina Misericordia
emanada del Sagrado Corazón,
que todos los pueblos, razas, culturas y religiones
alcancen la Redención.

Amén.

Segunda decena

Por el sacrificio vivido por Cristo
y por los méritos alcanzados por Él en la Cruz,
que todas las naciones despierten
a la vivencia del Amor absoluto.

Amén.

Tercera decena

Por el Poder de la Piedad emanada por Cristo
al descender de la Cruz en los brazos de la Virgen María,
que todas las culturas, religiones, creencias y naciones
se unan para verter la Gracia de Dios
sobre los más olvidados y perdidos
entre los hombres y los Reinos de la Naturaleza.

Amén.

Cuarta decena

Por el Poder del Amor Puro
que resucitó cada célula de Cristo
y lo hizo vencer la muerte,
que todas las religiones renazcan
en el Principio de la Pureza.

Amén.

Quinta decena

Por la Gracia absoluta que nos concede el Creador
con el retorno de Su Hijo,
que todos los pueblos despierten, todos los corazones se abran
y que todas las lenguas proclamen, en un solo idioma,
la unidad con Dios por medio del Cristo Resplandeciente.

Amén.

Cada día que pasa, la humanidad se separa más de Dios y, en consecuencia, los seres humanos se separan más los unos de los otros, fortaleciendo la individualidad y el desamor en un mundo que debería emanar el Principio de la Unidad hacia todo el cosmos.

Por esta razón, les pediré que oren por todas las religiones, por todas las naciones, por todas las razas y por todas las culturas.

Que las criaturas que un día nacieron de la Consciencia Divina puedan regresar a Ella.

Que las diferentes expresiones de Dios en la Tierra encuentren la pureza de su impulso original.

Que en el nuevo ciclo de la Tierra todo sea según la Voluntad del Creador; todo sea según Sus principios divinos.

Oren con amor y con el corazón, porque las dos misiones que ustedes viven actualmente están abriendo una puerta para que la humanidad despierte al respeto y a la unidad de unos con otros y de todos con Dios.

Yo los amo y los aguardo en oración.

Oraré con ustedes todos los días y por toda la eternidad.

Su padre y compañero,

San José Castísimo